

**Albert  
Taulé Tello**

Es Licenciado en Filosofía y Letras y Master en Archivística por la Universidad Autónoma de Barcelona. Actualmente desarrolla su actividad profesional como Archivero en el Arxiu Històric de Sabadell. Entre sus publicaciones destacan «Les archives d'entreprises en Catalogne»; «L'organització dels arxius històrics d'empresa. Anàlisi de funció comptable»; «Els arxius històrics d'empresa», dins *Arxius, l'experiència catalana*; «Archivos municipales y Patrimonio industrial»; «Aspectes pràctics que cal tenir presents després de l'ingrés d'un fons privat en un arxiu públic» y *Inventari del fons de l'empresa ABB Generación, SA (Sabadell), antiga La Electricidad, SA, 1896-1996* (conjuntament con Joan Comasòlivas i Jordi Torruella).

El artículo analiza la presencia pública de los fondos de carácter empresarial, industrial, comercial y profesional, de carácter histórico, que se encuentran en los archivos públicos de Cataluña. Esta presencia se puede constatar en dos ámbitos principalmente: por un lado, en el ámbito propio de la archivística, donde destaca la labor del Arxiu Nacional de Catalunya, de l'Arxiu Històric de Sabadell y el Arxiu Municipal de Barcelona. La edición de inventarios y la colaboración en eventos que permitan la difusión de los fondos industriales son las principales apuestas de los archivos.

Por otro lado, en el ámbito más general del patrimonio histórico. En éste último, se hace mención de la tendencia proclive a recuperar los fondos ligados al «mundo del trabajo», con el trabajo realizado por la Fundación García Cipriano-Arxiu Històric de la CONC, y a la atención del patrimonio documental industrial por parte de la arqueología industrial.

A pesar de los recientes ejemplos de difusión, una red común donde participen los centros interesados, similar a la que existe en Cataluña respecto al patrimonio mueble y inmueble industrial, permitiría una mayor proyección de este patrimonio documental.

This article analyses the public presence of the managerial, industrial commercial and professional records, in the public Archives in Catalonia. Two aspects can confirm such presence.

On the one hand, within the own context of the Archives, the work of the National Arxiu of Catalunya, of the Arxiu Històric of Sabadell and of the Municipal Arxiu of Barcelona must be highlighted. The edition of inventories and the collaboration in any event that can help to disseminate the industrial records are the main goals of such Archives.

On the other hand, within the most general scope of the historical patrimony, this article remarks the trend to recover the labour world records. In this sense, it reviews the works carried out by the CONC García Cipriano-Arxiu Històric Foundation, and the attention paid to the industrial documentary heritage by the industrial archaeology. Despite some recent dissemination examples, a common network where the interested centres may participate (similar to the already working in Catalonia regarding both the movable and immovable industrial heritage) could bring a wider projection of this documentary heritage.

# Presencia pública de los archivos empresariales en Cataluña

**Albert Taulé Tello**

## 1. Introducción

Queremos presentar algunos ejemplos de la presencia pública en el ámbito catalán de los archivos empresariales de carácter histórico. No es nuestra intención analizar la labor que se está llevando a cabo en los archivos públicos de Cataluña en el ámbito de los fondos históricos de carácter empresarial, industrial, comercial o profesional, sino observar y detallar la presencia que estos fondos tienen en los medios culturales. Su presencia será visible en publicaciones de carácter histórico, especializadas o no, en la edición de los inventarios, en la participación de estos fondos en exposiciones y en eventos tales como jornadas científicas.

Queremos ponernos delante del escaparate y ver cuáles son los «productos» que se muestran relacionados con los fondos empresariales. No entraremos en las interioridades de la organización de un fondo, dejaremos de lado los entresijos de la recogida, de la identificación y de la organización de los documentos. Nos fijaremos en su difusión. En qué escaparate aparecen, en qué ocasión y al lado de qué productos. Qué es lo que muestran y qué es lo que puede llegar a ver el paseante curioso que se acerca al escaparate cultural en Cataluña.

La tarea se presenta ardua este año 2002. Cataluña vive una particular –y en muchos casos bien recibida– fiebre que ha contagiado a todo el panorama cultural catalán y que con el lema «Tot un any per descobrir Gaudí» (Todo un año para descubrir Gaudí). El Año Internacional Gaudí 2002 se sucede sin interrupción con una imparable avalancha de noticias, exposiciones, itinerarios, publicaciones, fiestas, reportajes y toda clase de eventos que hace difícil que las



noticias relacionadas con el patrimonio documental de carácter industrial, al igual que las del resto de este ámbito patrimonial, estén presentes en los medios de comunicación.

Curiosamente otra noticia importante para el panorama cultural de Cataluña sí tiene relación con el patrimonio industrial. Se ha inaugurado en la ciudad de Barcelona el CaixaFòrum, el nuevo espacio donde poder admirar la Colección de Arte Contemporáneo de la Fundación «la Caixa» y, entre otras cosas, ha servido para poder admirar el perfil y el interior de la fábrica Casaramona.

La fábrica Casaramona fue construida a principios de siglo XX por el arquitecto Josep Puig i Cadafalch que proyectó su obra de mayor volumen: una instalación modelo, limpia, bien iluminada, sin chimenea porque funcionaba con energía eléctrica, pero con dos vistosas torres que servían como depósito de agua y donde los muros de ladrillos son sustituidos por amplios ventanales. El 1913 obtuvo el premio anual de Edificios Artísticos concedido por el Ayuntamiento de Barcelona y durante años fue la única silueta que se levantaba en la ladera de Montjuïc, hasta que la Exposición Internacional de Barcelona de 1929 transformó el paisaje colindante.

El año 1976 fue declarada Monumento Histórico de Interés Nacional y a partir de 2002 con la apertura del nuevo centro cultural CaixaForum se convierte en un nuevo espacio de difusión artística y de recuperación patrimonial a través de sus salas de exposiciones. Gracias a la labor de conservación y de rehabilitación podemos admirar tanto el contenido como el continente, a los que se tributan el merecido homenaje. La planta que se encuentra en el nivel de la calle se mantiene tal como fue proyectada por Puig i Cadafalch y el visitante puede recorrer las dos calles modernistas que separan las naves.

En Internet<sup>1</sup> podemos ver imágenes y dibujos de la antigua fábrica modernista y algunos aspectos de su reconstrucción. Es curioso ver como el mensaje que se desprende de la filosofía que ha regido en la rehabilitación coincide con los principios de la archivística: la fidelidad y el respeto a lo original y aquello que es primigenio. Buscar la piel del edificio, una digna tarea del arquitecto, tal como lo haría un archivero con su archivo.

De archivos industriales, más bien poco. En portada, nada. Pero su presencia es cierta. El patrimonio documental histórico ligado al ámbito industrial y comercial se hace presente en nuestras vidas de manera indirecta. Muchas veces de forma silenciosa, imperceptible, pero real. En los dos eventos precedentes –Año Internacional Gaudí y Caixa Fòrum– prima el arte, la construcción arquitectónica y la creación artística más contemporánea, pero para llevar a cabo alguna de las actividades previstas este año se ha necesitado en su momento la consulta de los documentos que forman los fondos respectivos: de un lado, el fondo documental de Gaudí y los documentos relacionados con los numerosos proyectos que ideó; por otro, el fondo de la empresa de Casimir Casaramona. Aunque la mención a esta necesidad es más bien parca, pocas menciones a la importancia de los documentos originales.

Los centros especializados que conservan fondos empresariales lo saben. En sus planes de conservación y custodia conocen y asumen de entrada las limitaciones que tienen este tipo de fondos y saben que sólo en situaciones muy especiales salen a relucir los tesoros que esconden. Actualmente, la explotación

<sup>1</sup> [www.fundacio.lacaixa.es](http://www.fundacio.lacaixa.es)



de estos fondos está más cerca de la paciente investigación en la sala de consulta de los archivos que de los grandes montajes expositivos. Para conseguir que la difusión llegue al gran público se necesita un trabajo interdisciplinar de gran envergadura, objetivo que pocos archivos son capaces de liderar.

Las oportunidades se presentan o se puede buscar: en las rehabilitaciones de las viejas fábricas, despachos u otros complejos industriales que se destinan a nuevos usos; en las conmemoraciones de hechos o instituciones; en las biografías de los industriales, empresarios y en las historias de carácter socio-económico; y en ciertas manifestaciones artísticas.

Si podemos entender que hasta cierto punto es lógico que el patrimonio documental de carácter industrial no aparezca en los medios de comunicación de carácter general, tenemos que esperar que en los medios especializados sí que estén presentes. En lo que se refiere a la difusión, el repaso a las novedades bibliográficas nos aporta un balance negativo, la presencia de los fondos empresariales en ediciones patrocinadas por instituciones archivísticas es más bien escasa. Sólo el Arxiu Nacional de Catalunya lleva una política de publicación de los inventarios de sus fondos empresariales. Entre las pocas excepciones, el año pasado el Arxiu Històric de Sabadell publicó el inventario de una empresa centenaria que inició su actividad con la construcción de pequeños motores eléctricos y acabó sus días produciendo generadores para centrales nucleares.

## **2. El Arxiu Nacional de Catalunya**

La institución que se sitúa en el vértice del sistema archivístico autonómico, el Arxiu Nacional de Catalunya (ANC) ha llevado, desde sus inicios, una política activa de recuperación, de protección y salvaguarda de los archivos empresariales de carácter histórico.

Al compás de las tendencias historiográficas de los últimos años y con una legislación proclive, no se ha dudado del interés que los fondos de empresa tienen para la historia de Cataluña. Las empresas de origen privado, quizás la expresión más genuina de la fuerza económica de su población, y seguramente el objeto más dinámico de la historia catalana de los últimos trescientos años no podía ser ignorado por los garantes del patrimonio documental catalán.

Los archivos de empresa han sido objeto de atención desde siempre por los responsables del ANC, que ha contado con la colaboración de destacados profesores universitarios y no sólo eso, sino que ha desarrollado una política activa de recuperación y salvaguarda a lo largo del territorio catalán.

Preferentemente ha demostrado su interés en dos frentes: de un lado, las empresas centenarias que veían amenazadas su continuidad por problemas económicos, amenazadas por reconversiones o por el simple cierre de la actividad, y por otro, las empresas, también de larga tradición, que estaban a punto de cambiar su dirección y su capital y continuar su recorrido en manos de capital internacional, con los obvios temores de abandono del patrimonio objeto de atención.

Esta política ha dado unas señas de identidad al Arxiu Nacional de Catalunya que tiene como símbolo determinadas «grandes empresas». Por su naturaleza, su representatividad, sus dimensiones, estas empresas de primer orden, vanguardia industrial en su clase, motores económicos en su día, son ahora los motores de una continuada campaña de salvaguarda. Nombres como «La España Industrial» o «La Maquinista Terrestre y Marítima» se encuentran ya ligados a la historia de la archivística catalana.



No obstante, no sólo se hace caso a las grandes empresas, los ejemplos son variados, en dimensión y en temática. Su acción se ha extendido por todo el territorio y están abiertos a todos los sectores industriales, comerciales o profesionales. Hay una presencia numerosa de los sectores clásicos ligados a la industrialización, con una sección de empresas textiles y metalúrgicas, pero también destacan otro tipo de empresas: las empresas comerciales y de importación, las industrias eléctricas y las empresas del mundo editorial, de la comunicación y del ámbito cultural.

A lo largo de los años, se ha observado una especialización por parte del equipo técnico que está al frente de los archivos de empresa. Una especialización que es necesaria dada la envergadura que está adquiriendo el área de fondos privados. Esta mayor exigencia se ve recompensada por un trabajo que avanza día a día y que empieza a establecer cierta tradición que puede servir de modelo a la comunidad archivística en casos similares.

En el año 1996, el ANC<sup>2</sup> presentaba 63 fondos industriales, 37 de los cuales estaban inventariados y puestos a la disposición de los investigadores. Entre otras consideraciones, podemos observar la magnitud de algunos de estos fondos: «Burés, S.A.», 397 m.l.; «Siemens, S.A.», 370 m.l.; «La España Industrial», 362 m.l.; «La Maquinista Terrestre y Marítima, S.A.», 256 m.l.; «El Hogar del Libro, S.A.», 250 m.l.; «Farga Lacambra S.A.», 206 m.l. No quiere decir esto que todos los archivos empresariales tengan estas dimensiones, pero lo que cierto es que la recuperación del patrimonio documental industrial ha de contar con una previsión necesaria, no sólo en recursos técnicos con capacidad para resolver la organización documental, sino también con espacio suficiente para albergar tales fondos.

Y se ha puesto de manifiesto la necesaria difusión de los fondos, a partir de la publicación de los inventarios correspondientes<sup>3</sup>. Ejercicio necesario para los archivos que obliga a una evaluación rigurosa del trabajo realizado y permite la difusión del contenido no sólo para los investigadores, sino que se convierte en un valioso instrumento de análisis para el resto de los archiveros, con lo que se ayuda a paliar la poca bibliografía sobre la materia desde una perspectiva cercana a nuestra realidad y tradición.

### 3. El Arxiu Històric de Sabadell

El Arxiu Històric de Sabadell (AHS) cuenta con una larga tradición de recogida, custodia y organización de fondos de empresa. Su voluntad de ser un «archivo de ciudad» ha supuesto desde siempre el tener abiertos sus depósitos al ingreso de los fondos documentales con interés histórico generados en la ciudad y actualmente cuenta con un total de 44 fondos de carácter industrial, comercial o profesional, lo que representa más de 600 metros lineales de documentación. Las dimensiones de 16 de ellos son menores de 1 metro lineal, mientras que 11 de ellos superan los 15 metros lineales<sup>4</sup>. La temática predominante es la industria textil lanera ya sea en la fase productiva como en la comercialización. Con los años, el AHS ha incorporado industrias menores auxiliares del textil con lo

<sup>2</sup> Frago (1996).

<sup>3</sup> Algunos de los inventarios publicados corresponden a las empresas «Grup Plandiura, Carreres i Buxeres»; «Almeda Alamany i Cia.»; «FECSA»; «Manufactures Sedó, S.A.»; «Editorial Teide»; «Compañía de Fomento en África, S.A.».

<sup>4</sup> «ABB Generación, S.A. (Sabadell)», 200 ml.; «S.A. Marcet», 70 ml.; «Casa Turull», 44 ml.; «Cuadras y Prim, S.A.», 42 ml.; «P. Sampere Juanico y Sucesor», 25 ml.; «Sucesor de Garriga Hermanos, S.A.», 19 ml.; «Jenny-Turull, S.A.», 18 ml.; «Llonch, S.A.», 17 ml.; «M. Corominas, S.A.», 17 ml.; «Tallers Argemí, S.A.», 15 ml.; «Estruch, S.A.», 15 ml.



que se ofrece nuevos ámbitos de investigación, entre las que destacan las empresas de construcción y reparación de maquinaria textil.

La explotación de estos fondos ha consistido principalmente en la consulta directa de la documentación por parte de los investigadores que han acudido a las fuentes primarias para obtener los datos para la elaboración de sus tesis sobre historia económica local y general, historia de la empresa y historia del trabajo. Actualmente los temas de interés se centran en los intercambios comerciales entre Cataluña y el resto de la península, el trabajo femenino, las instituciones financieras locales, los aspectos patrimoniales de la industria local y la arqueología industrial.

Estas investigaciones dan lugar en su mayoría a artículos y monografías que se difunden muchas veces con cierta dificultad. La ventaja para el archivo es haber creado cierto renombre en cuanto a variedad e importancia de los fondos lo que permite que se sucedan las investigaciones que utilizan los fondos de empresa como materia de estudio. En las exposiciones, la documentación más solicitada es el material fotográfico. Los interiores de la empresa y los productos elaborados son las imágenes que se encuentran normalmente, aunque no todos los fondos disponen de ellas. No se ha explotado suficientemente los materiales gráficos, los dibujos y planos, la publicidad que se encuentra en estos fondos documentales, lo que significa que hay una «cultura de empresa», una «historia empresarial» inédita que espera que se la revalorice.

La publicación del inventario de un fondo con documentación centenaria, el de la empresa ABB Generación, S.A. de Sabadell y sus precedentes, ha supuesto la culminación de un largo trabajo. La recogida *in situ* de más de 200 metros lineales de documentación y su posterior organización a lo largo de 3 años ha supuesto una verdadera prueba de fuego para la capacidad de absorción y trabajo del archivo. En el año 2001 se difunde el trabajo realizado con la publicación del inventario<sup>5</sup>, instrumento que puede encontrarse también en Internet<sup>6</sup>.

La magnitud del trabajo archivístico puede intuirse al conocer las dimensiones que supone el fondo documental: 150 metros lineales de documentación en caja normalizada, 250 cajas que contienen unos 75.000 planos, 400 volúmenes, 300 placas de vidrio, 3.000 fotografías, 20.000 microfichas. Se suceden 10 cambios de denominación<sup>7</sup>, con cambios de titularidad y la entrada de socios extranjeros, suizos y suecos. Las incorporaciones de socios, a veces, incluyen también incorporaciones de los fondos precedentes con documentación que empieza en 1900. Y su riqueza documental se traduce en un extenso cuadro de clasificación<sup>8</sup>.

El potencial del fondo documental es enorme. Su interés supera lo estrictamente local, llegando incluso a tener información de proyectos internacionales<sup>9</sup>. Muchas provincias españolas están presentes, con proyectos en ciudades como: Ourense, Zamora, Guadalajara, Salamanca, Cáceres, Valencia, Gijón, Madrid,

<sup>5</sup> Comasòlivas, Joan; Taulé, Albert; Torruella, Jordi (2001).

<sup>6</sup> [www.ajsabadell.es/arxiu](http://www.ajsabadell.es/arxiu)

<sup>7</sup> Juan Brujas Pellisser (1894-1896), Brujas, Frêne & Agazzi (1897-1908), Frêne & Agazzi (1909-1910), La Electricidad, SA. (1911-1962), Oerlikon Eléctrica SA. (1962-1968), Brown Boveri Oerlikon SA. (1968-1973), Brown Boveri de España (1973-1986), Catalana de Maquinaria Eléctrica (1986-1989), ASEA Brown Boveri (1990-1996), ABB Generación. División Fabricación Este (1996).

<sup>8</sup> En el primer nivel de organización del fondo se encuentran los epígrafes siguientes: Constitución; Órganos de gobierno; Accionariado; Patrimonio; Finanzas; Dirección/Gerencia; Personal; Gestión económica; Garantía y Calidad; Fabricación; Servicios comerciales; Filiales y Colecciones.

<sup>9</sup> Sin ser exhaustivos, los países en los que se ha proyectado son: Colombia, Grecia, Estados Unidos, Finlandia, Guatemala, Libia, Costa Rica, República Dominicana, Filipinas, México, Burkina Fasso, Perú.



Logroño, Almería, Menorca, Córdoba, Huesca, Huelva. La explotación de este fondo interesa a los historiadores de la técnica, de la electrificación, de las construcciones electro-mecánicas, de la historia empresarial, a los amantes de la arqueología industrial, a los historiadores de las correspondientes localidades donde se construyen los proyectos y, por supuesto, interesa a la propia ciudad, donde los recuerdos personales de parte de la población con la empresa aun son presentes.

#### 4. El Arxiu Municipal de Barcelona

Las rehabilitaciones arquitectónicas de las instalaciones fabriles son momentos «dulces» para los fondos industriales, si se encuentran en condiciones de consulta: son motivo de estudio por parte de los técnicos y una vez se terminan las obras, en muchas ocasiones, copias de los documentos se muestran al visitante como testimonio de lo que fue un día aquello y de la labor efectuada. Se aprovecha la inauguración de un centro cultural, una biblioteca o una rehabilitación privada destinada a usos comerciales para dar a conocer la rehabilitación del edificio y es uno de los momentos de mayor protagonismo de la documentación procedente de un fondo de empresa. Esto lo saben bien en el Arxiu Municipal de Barcelona, donde ya tienen una larga experiencia en este tipo de eventos.

Queda lejana ya una actuación preparada con previsión como fue la recuperación de archivos de las fábricas desmanteladas con motivo de la construcción de la Villa Olímpica de Barcelona. Intervino el Museu d'Història de Barcelona con la elaboración en 1988 y 1989 de un estudio histórico-arquitectónico que facilitó la recuperación de ciertos archivos<sup>10</sup>. Esta actuación dio pie a una labor que ha tenido continuidad. En 1999 se daban a conocer la finalización de los trabajos de ordenación y inventariado de estos fondos documentales, que han sido cedidos a l'Arxiu Municipal del Districte de Sant Martí (Barcelona).

Este archivo del distrito de Sant Martí es uno de los más activos en la recuperación de archivos industriales, no en vano se sitúa en una zona donde el tejido industrial se implantó a lo largo del siglo XIX y tuvo su consolidación industrial en el siglo XX. Barrio industrial por excelencia su paisaje sufre una transformación radical: las fábricas desaparecen para dar paso a las nuevas áreas residenciales y comerciales. En el año 2000 se daba a conocer el ingreso del archivo de una de las fábricas textiles más emblemáticas del Poblenou: Can Saladrigas Freixa, con una cronología extrema de 1911-1980. Can Saladrigas fue un complejo fabril de gran actividad, una parte del cual se convertirá en zona de equipamientos públicos. Su archivo cuenta, al lado de las series más tradicionales como las contables y las relativas al personal, con documentación más particular como las diversas notas de pago de todos y cada uno de los gastos realizados por la familia Saladrigas, pudiendo conocer los detalles de la vida burguesa en la capital catalana.

A través de una exposición o de un catálogo se promueve la difusión de lo que se ha conservado. Es el momento para hacer un recorrido histórico por la empresa. Lo nuevo se complementa con lo antiguo. Nuevas interpretaciones conviven con los viejos testimonios: unos planos originales, los testimonios de una actividad económica desaparecida, o el rastro documental de unas personas que trabajaron con anterioridad en aquel lugar, permiten descubrir, recordar o proyectar una historia que se desconocía.

Es lo que sucede en el momento de inaugurar la nueva biblioteca del Distrito barcelonés de Sants-Montjuïc, instalada en una antigua fábrica textil conocida como el «Vapor Vell de Sants». Una exposición sirve de escaparate para que, a

<sup>10</sup> «Hijos de Gerardo Beltran» (1898-1979), «Joaquim Juncosa, SA» (1943-1979), «Fundación de Antinomio, SA» (1920-1974) y «Joaquim Juncosa y Cía», (1943-1979), entre otros.



través de los 140 años de historia del «Vapor Vell», se exhiban fotografías, carteles y otros documentos que enlacen el pasado con el presente.

También es el caso del Centro Cultural de La Farinera situado en una fábrica de principios de siglo XX, en el barrio del Clot de Barcelona. A raíz de su inauguración se organizó una exposición sobre la antigua industria, la «Harinera San Jaime, S.A.» recuperándose fotografías del interior de la fábrica y exponiendo la documentación que se guarda en el archivo del Districte de Sant Martí. La exposición se completó con antiguos utensilios y maquinaria, todo ello con la voluntad de dar a conocer el pasado y la actividad de un edificio que se quiere que sea un punto de encuentro para el barrio. La recuperación de la historia de un edificio emblemático gracias entre otros elementos al archivo de la casa industrial que albergó ayuda a la configuración de la identidad para todos los habitantes del barrio, los que conocieron «la Farinera» industrial y para los jóvenes que conocen una nueva «harinera».

El patrimonio industrial de «la Farinera» del Clot no está abandonado, como lo demuestra el programa de actividades elaborado por el museo de la ciudad: se puede descubrir el patrimonio industrial del barrio del Poblenou a partir de los vestigios que se conservan; se puede visitar la fábrica modernista y conocer el proceso de producción de la harina y ver las acciones desarrolladas en pro de la conservación del patrimonio tecnológico y industrial; y para captar toda clase de público, incluso se puede visitar de noche y terminar la visita con una copa de cava.

### **5. Un paseo por territorios limítrofes**

Cada vez más, centros archivísticos que no pertenecen a la administración local se suman a la recuperación y difusión de fondos económicos. Es el caso de centros universitarios, asociaciones profesionales o empresas con presencia en los medios culturales. En ocasiones, los fondos de estas instituciones se integran más al concepto amplio de «archivos del mundo del trabajo» que al de «archivos de empresa».

Con la intención de difundir el aspecto más social del entramado empresarial, la Fundación Cipriano García-Arxiu Històric de la CONC<sup>11</sup> está llevando una labor que corre paralela a la de algunos centros públicos, si bien aunque con un perfil y un contenido claramente definido.

Su objetivo es el de recuperar la memoria histórica del movimiento obrero y otros movimientos sociales y, en particular, dar a conocer la labor histórica del sindicato Comisiones Obreras a través de la recuperación de documentación de carácter sindical de diversa índole, incluso de épocas pretéritas y de fondos de personas ligadas a la Confederación Sindical de la Comisión Obrera Nacional de Cataluña (CONC). Este objetivo lleva a la Fundación Cipriano García a la recuperación de fuentes que también están presentes en los archivos de empresa: la documentación relacionada con la reglamentación del trabajo y las condiciones laborales de los trabajadores.

El carácter de sus fondos difiere del de otros centros como la Fundació Rafael Campalans<sup>12</sup> de Barcelona, que con la misma intención de recuperar la historia de la lucha por la democracia, se ha preocupado más por la recuperación de fondos de personas ligadas a la actividad política y a la reflexión ideológica. En

<sup>11</sup> [www.conc.es/arxiu/a.htm](http://www.conc.es/arxiu/a.htm)

<sup>12</sup> [www.fundaciocampalans.com](http://www.fundaciocampalans.com)



este último centro, es más fácil encontrar materiales bibliográficos, gráficos y prensa periódica, que no documentos de empresas.

En el cuadro de fondos de la Fundación Cipriano García-Arxiu Històric de la CONC podemos encontrar la documentación sindical procedente de la «Organización Sindical Española» conocida también como la «Central Nacional-Sindicalista» o el «Sindicato Vertical», y la documentación de los «Jurados de Empresa». De la misma manera, encontramos la documentación aportada por agrupaciones sindicales o por sindicalistas a título personal.

En algunos casos puede darse una duplicidad de información: El Arxiu Històric de la CONC y el Arxiu Històric de Sabadell tienen la misma documentación: la comisión de Seguridad e Higiene de la empresa metalúrgica ASEA/CES (Sabadell). En un caso ha llegado procedente de la empresa, en otro el ingreso fue a través de la sección sindical de CCOO. ¿Se trata de la misma documentación? Así lo parece, las actas y los documentos librados en la citada comisión no varían, pero los investigadores del mundo del trabajo deberán tener en cuenta estas situaciones a partir de ahora. En algunos casos, incluso será mejor contar con la documentación recogida por un sindicalista que la de la misma empresa.

El archivo personal de Álvaro García recogido en el Arxiu Històric de Sabadell es una fuente primordial para conocer los aspectos laborales y sindicales de la empresa donde trabajó durante décadas. Incluso con más detalle que la que nos puede ofrecer la propia empresa. A más de documentos internos del sindicato donde militó –Unión Sindical Obrera–, por su condición de miembro del Comité de empresa, este fondo conserva documentación de primera mano que difícilmente se podría encontrar en el archivo de la empresa, al tratarse de asuntos que desde la dirección de la empresa se consideran reservados y que normalmente no son cedidos a un archivo público para su custodia y consulta. Con el valor añadido de las anotaciones personales que hace de los documentos, un material impagable para el historiador de las relaciones laborales.

Información económica se puede encontrar en numerosos fondos no estrictamente empresariales. Pensamos en los fondos gremiales, de los colegios profesionales, de las cámaras agrarias, de las cooperativas de consumo, de las mutuas de previsión. Pensamos en los fondos de las agrupaciones patronales, de las asociaciones de trabajadores, de los economatos industriales. Son muchas las instituciones ligadas a la actividad económica privada y que contienen una información muy rica. Los archivos públicos han de hacer un esfuerzo para difundir la existencia de estos fondos a través de sus guías y organizarlos con la misma atención que se preocupan de los fondos empresariales. Los historiadores que se han acercado a estas fuentes han encontrado una información que ha complementado perfectamente las fuentes públicas.

## 6. Historia y archivos industriales

El investigador puede acercarse a las fuentes empresariales donde encontrará toda suerte de detalles. Una información rica y detallada en los registros contables, que se puede complementar con la de los registros patrimoniales y notariales. La explotación intensiva de estas fuentes permite la elaboración de unos estudios que van más allá de la historia económica, para presentar auténticos retratos sociales con elementos culturales y antropológicos.

Ejemplos recientes como el de la industria sedera catalana del siglo XVIII contextualizada a través de la empresa de Manresa «Ignasi Parera y Cía» pone de manifiesto el valor de las fuentes empresariales. Su autora dice: «De fet tots els treballs que existeixen entorn a la indústria de la seda manresana li dediquen un



apartat o, com a mínim, hi fan referència. La documentació existent permet, però, anar molt més enllà i arribar a establir resultats més amplis i contundents, que ens ajudaran a conèixer millor l'organització i el funcionament d'una d'aquestes empreses, d'una banda, i l'evolució d'aquesta activitat a la Manresa del segle XVIII, de l'altra»<sup>13</sup>. Por lo tanto, la explotación de estas fuentes permiten sacar adelante la investigación. Cinco libros contables, de 1764 a 1807 y los protocolos notariales de los miembros de la compañía y sus familiares configuran las fuentes ideales para la investigación que emprende Assumpta Muset

A través de los libros contables y el coprador de cartas, custodiados en el Arxiu Històric Municipal de Barcelona en su área de Fondos Comerciales, se conoce el detalle de los movimientos económicos de la empresa llevados por cada uno de los tres socios. El registro de cuentas pendientes permite conocer el detalle de sus clientes en la Península. Con el volumen de datos complementarios que ofrecen las fuentes notariales, tales como los capítulos matrimoniales, los testamentos, las últimas voluntades, los recibos, y los inventarios *post mortem*, se traza una detallada evolución de la compañía familiar, lo que permite analizar los mecanismos empleados para establecer una organización productiva y su consolidación.

El análisis de los datos permite establecer la existencia de una compañía mercantil de tipo familiar que actúa como elemento de unificación y hace rentables los modestos recursos humanos y financieros. Al mismo tiempo, se observa un proceso general de especialización de funciones. El estudio de la sociedad mercantil por un lado, y el análisis del abastecimiento de materias primas, la fabricación, la tecnología, la comercialización y los sistemas de pago por otro, configuran las dos caras complementarias del libro.

También en otro estudio reciente se manifiesta la importancia del descubrimiento de un fondo documental, es el caso del libro de Agustí Ma. Vilà i Galí<sup>14</sup> titulado *El cabotatge a Lloret de Mar*, que lleva un significativo subtítulo: «A partir de un fondo patrimonial». En él observamos cómo a partir de la explotación de un fondo documental lo suficientemente rico se puede elaborar un interesante relato sobre cierta actividad económica, como es la marina mercante de cabotaje en la costa catalana.

El autor hace una reflexión acerca de las posibilidades que ofrecen las fuentes documentales para el conocimiento de las actividades económicas. Si con unos pocos libros contables de una familia de comerciantes se puede llegar a escribir una monografía lo suficientemente completa para conocer una actividad mercantil, que no se podría conocer si se hubiesen conservado tantos y tantos testimonios que por distintos avatares han desaparecido: «Si només amb unes poques persones que dedicaren part del seus cabals al negoci marítim al negoci marítim de cabotatge podem presentar aquest modest estudi, a la vegada parcial, de les activitats marineres de Lloret, com no seria si ens hagués arribat la gran quantitat de documentació que el pas del temps s'haurà ocupat de que no arribés als nostres dies, i com encara seria possible en bona mesura si altres fons patrimonials, que sens dubte dormen el son de l'oblit, poguessin ser estudiades, amb la qual cosa s'obtidria una panoràmica més completa i exacta de la gran importància que va tenir el tràfic comercial de cabotatge a Lloret»<sup>15</sup>.

La documentación principal del fondo patrimonial de la familia Fàbregas-Daví custodiado en el archivo municipal de Lloret de Mar (AMLLM) son los li-

<sup>13</sup> Muset (2001), p. 15.

<sup>14</sup> Vilà (2001).

<sup>15</sup> Vilà (2001), p. 172.



bros contables donde el administrador anota las cantidades prestadas a los patronos de las embarcaciones y los gastos ocasionados por las múltiples adquisiciones realizadas a lo largo del viaje. Incluye también el registro de la participación económica de terceros en el negocio. A través de la correspondencia, se conoce también otras participaciones ajenas al núcleo familiar en el negocio. En el estudio de Vilà, las informaciones extraídas del fondo documental se complementan con las extraídas de los expedientes de patentes de sanidad y el registro de movimientos de distintos puertos.

No es el único caso de alguien que reclama la atención sobre las posibilidades de un fondo empresarial. Desde el boletín<sup>16</sup>, del archivo de Sant Feliu de Guíxols se hace mención de la existencia de un archivo –el fondo patrimonial de la familia Moragues– custodiado en el Arxiu Històric de Tarragona, que, más allá del origen familiar situado en Valls, ofrece una información de gran interés para municipios tan distantes como el de Sant Feliu de Guíxols, gracias a la documentación que contiene: libros contables, copiadores de correspondencia, notas de precios, seguros marítimos y fletamentos.

### **7. Patrimonio documental y arqueología industrial**

En el ámbito de la arqueología industrial es donde actualmente se pueden encontrar más referencias a los fondos industriales. La labor que llevan a cabo instituciones como la Associació del Museu de la Ciència i de la Tècnica i d'Arqueologia Industrial de Catalunya, la Associació i el Col·legi d'Enginyers Industrials de Catalunya y la Societat Catalana d'Història de la Ciència i de la Tècnica<sup>17</sup> son verdaderas puntas de lanza en lo relativo a la recuperación, el estudio y la difusión de un patrimonio, el documental, que aunque a veces queda difuminado por la atención que prestan al patrimonio mueble y inmueble, siempre está presente en sus actividades de recuperación y difusión del patrimonio técnico y industrial.

Un evento esperado en el panorama del patrimonio cultural son las Jornadas de Arqueología Industrial organizadas por la Associació del Museu de la Ciència i de la Tècnica i d'Arqueologia Industrial de Catalunya. Estas jornadas se desarrollan en torno a un centro de interés y su objetivo es aportar nuevas visiones en el terreno de la arqueología industrial. Los apartados que siempre están presentes son los referentes a las actuaciones de preservación y salvaguarda, la metodología para la investigación y el estudio. Las ponencias y la publicación de las actas son un termómetro del conocimiento y la valoración de los fondos documentales de carácter industrial, comercial y profesional por parte de este colectivo.

De esta manera, en las IV Jornadas –dedicadas a la arqueología de la comunicación y el transporte– encontramos una ponencia<sup>18</sup> sobre la situación de los fondos documentales de la antigua explotación de la minas de Surroca i Ogassa. En ella los autores se lamentan que «los vestigios arquitectónicos y la documentación escrita vayan desapareciendo progresivamente».

Hace treinta años que cerraron las minas. Diecisiete desde que llegó el último tren a la estación de Sant Joan de les Abadesses. A lo largo de estos años hasta la actualidad, la degradación de las instalaciones ha sido imparable y la pérdida de la documentación que recogían toda la actividad es un hecho.

Finalmente el Arxiu del Monestir de Sant Joan de les Abadesses ha sido el lugar donde se ha ido concentrando el patrimonio documental de estas minas:

<sup>16</sup> Grau (2000).

<sup>17</sup> [www.iec.es/schct](http://www.iec.es/schct)

<sup>18</sup> Costa; Ferrer, Santanach (1999).



series relativas al personal, la correspondencia, documentos relativos a los gastos de explotación, a la comercialización del carbón, a los salarios. Ha sido un largo camino, pues podemos contar hasta seis procedencias distintas, y quedaría una última en manos de un particular. Todo ello con una cronología extrema de 1761 a 1988.

Más lamentaciones en la misma edición: Santi Barjau<sup>19</sup>, a la hora de hablar de las empresas de artes gráficas o de las industrias gráficas del primer tercio del siglo XX, se lamenta de la «sangría documental» que significó el cierre de muchas empresas en los años setenta lo que provocó la pérdida por desidia de muchos documentos relativos al funcionamiento de las empresas.

Su lamento es aún mayor al dar cuenta de las posibilidades de estos fondos. Ofrecen información para la historia del arte y el diseño gráfico, para la historia económica y empresarial, para el estudio de la tecnología, para el estudio de la literatura y el periodismo. Muchas posibilidades para la escasa conciencia «histórica» de los productores. Es decir, la difícil recuperación de estos fondos documentales.

También la Societat Catalana d'Història de la Ciència i de la Tècnica a través de su reunión científica general recoge las investigaciones que sus miembros desarrollan. En su sesión de este año encontramos un interesante ámbito dedicado a los archivos de la ciencia preocupados por la salvaguarda de este tipo de patrimonio documental y el material científico y técnico. Estos fondos documentales pueden tener una doble vertiente que no hay que olvidar: por un lado es un fondo con carácter técnico; por otro, los fondos tienen una dimensión económica, son el testimonio de una actividad profesional.

Cuando hablamos del archivo de un arquitecto, de un ingeniero, de un químico estamos hablando de un archivo de carácter técnico, pero a la vez de una actividad económica. El elemento productivo es diferente del desarrollado por las industrias, pero si bien es cierto que puede primar el aspecto técnico, no se puede desdeñar el aspecto económico.

Finalmente, en este capítulo, podemos señalar los «Premis Bonaplata», otro indicador para conocer hasta qué punto el patrimonio documental de carácter industrial está presente y es valorado en la arqueología industrial. Estos premios, concedidos por l'Associació del Museu de la Ciència i de la Tècnica i d'Arqueologia Industrial de Catalunya y el Museu de la Ciència i de la Tècnica, celebran el interés por la recuperación y la difusión del patrimonio industrial de Cataluña y por este motivo premian los esfuerzos realizados en la recuperación, el estudio y la difusión de este patrimonio y la labor de las instituciones y las personas que han colaborado con el «Museu de la Ciència i de la Tècnica» y el conjunto de museos que constituyen su Sistema.

Las categorías de los premios son las siguientes: «Colaboración», «Restauración», «Nueva realización industrial», «Estudios» y «Difusión». También, se conceden unas distinciones para jóvenes. En el ámbito de la difusión se premian la edición de obras de carácter divulgativo, itinerarios industriales, inventarios de patrimonio industrial. Esperemos que algún día obtenga una distinción un instrumento de descripción realizado por un archivo.

### **8. Hacia la consecución de una red de archivos industriales**

El patrimonio mueble y inmueble catalán de carácter científico y técnico y industrial ha logrado a través del Museu de la Ciència i de la Tècnica de Catalunya (MNACTEC)<sup>20</sup> un poderoso garante y a la vez altavoz de la rica historia industrial

<sup>19</sup> Barjau (1999).

<sup>20</sup> [www.mnactec.com](http://www.mnactec.com); Casanelles (2000).



catalana. Su objetivo la preservación del patrimonio industrial, a partir del cual poder explicar la industrialización catalana. El instrumento: un sistema de 16 museos interconectados en los que se explica respectivamente un proceso productivo.

El carácter de la industrialización en Cataluña, diversificada y especializada territorialmente por áreas y ciudades, ha determinado enormemente la localización de los bienes patrimoniales y, lo más importante, se ha reproducido en la actualidad a la hora de conservar y difundir estos vestigios. El nacimiento y evolución de la industria lanera, la industria algodonera, la industria sedera, la industria papelera, la industria corchera, la industria de la piel, o los ámbitos de la minería y el transporte se pueden observar en las distintas localizaciones, en los lugares en los que se dieron en su momento. De esta manera se ha creado una red de centros, diferentes entre ellos, especializados en su ámbito y por lo tanto singulares, pero complementarios a la hora de conocer el pasado industrial catalán. Como dice el director del MNACTEC, es la aplicación práctica y exitosa de la implantación de los museos al territorio.

Esta especialización territorial que responde al pasado histórico también tiene su lógico reflejo en el ámbito del patrimonio documental. Sigue el mismo esquema: los testimonios de la industria lanera en el Vallés; los de la industria corchera en el Baix Empordà; la industria sedera en el Maresme, vinos y alcoholes en las comarcas de Tarragona. Un mapa que puede contemplarse en la obra que conmemora los 150 años de los estudios reglados de Ingeniería Industrial<sup>21</sup>, de donde saldrán los peritos y los técnicos industriales y directores de empresa. El sumario de la segunda parte, la que presenta los casos prácticos, es el retrato de la localización y de la explotación de los archivos industriales en Cataluña: el modelo de innovación tecnológica de La España Industrial, la construcción de máquinas de vapor de la Maquinista Terrestre y Marítima; la construcción de maquinaria textil de Sabadell y Terrassa, la industria electroquímica de Flix; la industria del corcho de Palafrugell i el Empordà; la industria de género de punto de Mataró y la comarca del Maresme.

La existencia de fondos documentales de carácter industrial, comercial y profesional con carácter histórico en el territorio es real. Y, como sucede en el caso de estos museos, podemos dibujar la localización territorial de las industrias. En la guía de los fondos industriales del ANC ya mencionada, se presenta también una relación de cerca de 200 fondos de empresa custodiados en unos 50 centros archivísticos.

Los archivos locales y comarcales conocen su realidad territorial y quieren recuperar su patrimonio y difundir su historia. Pero la diferencia es que mientras los garantes del patrimonio mueble y inmueble de carácter industrial han logrado crear una «marca» que identifica un ámbito patrimonial y que sirve para difundir sus bienes, en el mundo de los archivos no se ha producido esta suma de voluntades. En Cataluña, el patrimonio documental de carácter industrial no tiene aún la suficiente fuerza como para aunar el esfuerzo de los diferentes colectivos de archiveros.

No sé si veremos nunca un sistema de información común entorno a los archivos de empresa de carácter histórico. O algún día se hablará de la labor conjunta entorno a estos fondos documentales. De momento el proyecto que se está gestando es la elaboración de un censo de los fondos existentes en los centros archivísticos catalanes. La Fundación Cipriano García-Arxiu Històric de la CONC, el Ayuntamiento de Barcelona, a través del Archivo municipal, el Arxiu Històric de Sabadell, el Arxiu Nacional de Catalunya, la Facultad de

<sup>21</sup> Maluquer de Motes (2000).



Documentación de la Universidad de Barcelona y la Associació d'Arxivers de Catalunya han impulsado un proyecto conjunto con la intención de elaborar una guía de los archivos y fondos documentales relacionados con el mundo del trabajo.

Pero hay que ir más allá. Un plan que establezca unas bases teóricas aceptadas por la comunidad archivística y que permita un trabajo de recuperación y de organización de estos archivos con el objetivo de enriquecer el patrimonio local, pero al mismo tiempo del que se beneficie toda la comunidad.

Quizás algún día se impulse un mecanismo que permita el intercambio de información. Una red común que ponga al alcance de la mano de todas aquellas personas interesadas en el patrimonio industrial el potencial de los fondos empresariales, industriales, comerciales y profesionales que se encuentran repartidos por los centros archivísticos. Hay multitud de documentos con un interés que supera el marco local: revistas de carácter técnico, catálogos de productos, proyectos de obra o industriales. Es necesario un banco de datos para facilitar la explotación y la difusión de estos fondos.

Y finalmente, es necesario estar muy pendientes de la recuperación, la organización y la difusión de los fondos documentales testimonio de la actividad de los profesionales libres en el ejercicio de su profesión –técnicos industriales, arquitectos, ingenieros, agentes comerciales– y, en otro orden, de los fondos documentales de personas vinculadas a la empresa como trabajadores que han participado en alguno de los órganos de gestión. Estos fondos se deben considerar como parte de los llamados archivos del mundo del trabajo. Completarán y enriquecerán enormemente el patrimonio industrial y empresarial.

### Bibliografía

- BARJAU I RICO, Santi (1999), «Tecnologia de la impressió a Catalunya (1900-1939)» en *Arqueologia de la comunicació. Actes de les IV Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya*. Barcelona. Associació d'Enginyers Industrials de Catalunya.
- CASANELLES, Eusebi (2000), «El Museu de la Ciència i de la Tècnica de Catalunya, avui» en *Tècnics i Tecnologia en el desenvolupament de la Catalunya contemporània*. Barcelona. Enciclopèdia Catalana. pp. 152-157.
- COSTA, Perfecte; FERRER, Joan; SANTANACH, Maria Dolors (1999), «Fons documentals referent a l'explotació minera d'Ogassa i al Ferrocarril de Sant Joan de les Abadesses» en *Arqueologia de la comunicació. Actes de les IV Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya*. Barcelona. Associació d'Enginyers Industrials de Catalunya.
- COMASÒLIVAS, Joan; TAULÉ, Albert; TORRUELLA, Jordi (2001), *Inventari dels fons de l'empresa ABB Generación, S.A. (Sabadell), antiga La Electricidad, S.A. 1896-1996*. Sabadell. Arxiu Històric de Sabadell.
- FRAGO, Pilar (1996), *Guia dels fons d'empresa de l'Arxiu Nacional de Catalunya*. Barcelona. Arxiu Nacional de Catalunya.
- GRAU PUJOL, Josep M. T. (2000), «Documentació per a la història de la marina catalana», en *L'Arjau*. 36, p. 2.
- MALUQUER DE MOTES, Jordi (2000), *Tècnics i Tecnologia en el desenvolupament de la Catalunya contemporània*. Barcelona. Enciclopèdia Catalana.
- MUSET, Assumpta (2001), *Una empresa sedera catalana del segle XVIII. Ignasi Parera i Cia. de Manresa*. Manresa. Centre d'Estudis del Bages.
- VILÀ I GALÍ, Agustí M<sup>a</sup> (2001), *El cabotatge a Lloret de Mar*. Barcelona. Museu Marítim de Barcelona.